

NACIONES UNIDAS



NATIONS UNIES

SECRETARIO GENERAL

--

MENSAJE CON OCASIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL HÁBITAT

1º de octubre de 2007

Estamos en los albores de una nueva era urbana. Hoy en día, la mitad de la humanidad vive en pueblos y ciudades, y se calcula que para 2030 las dos terceras partes de la población mundial residirán en zonas urbanas.

Según las encuestas, en este punto de inflexión de la historia de la humanidad, está aumentando en todo el mundo el índice de delincuencia en las zonas urbanas. Y el temor a la delincuencia es uno de los factores más influyentes que configura nuestra vida diaria. En demasiadas ciudades alrededor del mundo, ese temor determina qué lugar elegimos para vivir, comprar, trabajar y jugar. Esto es negativo para el progreso humano y para el desarrollo económico, especialmente en un mundo donde es probable que, por primera vez, la cantidad de habitantes de los barrios de tugurios supere la marca de los mil millones. En muchos países, la delincuencia ha dividido a las ciudades en zonas en deterioro, donde imperan las armas, las violaciones, los robos y la violencia, y en distritos más ricos, donde los residentes pueden pagar más seguridad.

En los barrios de tugurios y distritos urbanos pobres, las personas carecen de seguridad de la tenencia y de servicios públicos y de salud, y están más expuestas al riesgo de desastres como consecuencia del cambio climático. El Día Mundial del Hábitat de 2007 es una ocasión propicia para alentar a los dirigentes de las ciudades a que planifiquen mejor con miras a reducir el delito, proporcionar seguridad de la tenencia y mitigar el cambio climático. **Como reza acertadamente el tema del Día, “una ciudad segura es una ciudad justa”.**

En vista de que ya transcurrió más de la mitad del plazo para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio, quisiéramos aprovechar esta oportunidad para analizar también cómo podemos mejorar la gobernanza en las zonas urbanas. Hay muchas formas de delincuencia urbana que traspasan fronteras locales y nacionales y requieren una mejor cooperación entre todas las esferas del gobierno y la sociedad civil. Debemos invertir más en nuestros niños y jóvenes, especialmente en aquellos que corren el riesgo de convertirse en marginados y volcarse al delito para escapar de la dura realidad de la pobreza y la necesidad. Intensifiquemos también los esfuerzos para tener una conducta racional desde el punto de vista energético. Nuestras ciudades son las que más contaminan, y requieren ideas grandes e innovadoras acorde con su tamaño.

En este Día Mundial del Hábitat, propongámonos que las ciudades de todo el mundo sean lugares más seguros, más verdes y más inclusivos para todos.